

Contraste lexicográfico de la variación de fraseologismos en la novelística garciamarquiana*

Lexicographic Comparison of Phraseological Variation in García Márquez's Novels

LIRIAN ASTRID CIRO

Universidad del Valle (Cali, Colombia)
lirian.ciro@correounivalle.edu.co

ADRIANA MARÍA ORTIZ CORREA

Universidad de Antioquia (Medellín, Colombia)
adriana.ortiz@udea.edu.co

Resumen: En este artículo se examina la variación fraseológica a partir de un corpus de fraseologismos de novelas de Gabriel García Márquez, mediante un contraste lexicográfico entre el *Diccionario de la Lengua Española* (DRAE 2001), el *Diccionario Fraseológico Documentado del Español Actual* de Seco, Andrés y Ramos (2004), el *Nuevo Diccionario de Colombianismos* de Haensch y Werner (1993), y *La lengua ladina de García Márquez* de Oliveira Castro (2007). A pesar de que la fijación constituye la característica definitoria de las unidades fraseológicas fijas (UFF), el análisis revela que algunas expresiones identificadas presentan variación significativa, manifestándose, principalmente, en sustituciones verbales, variaciones semánticas y diferencias diatópicas entre variedades del español. El contraste lexicográfico permite documentar cómo estas variaciones responden tanto a preferencias regionales del español colombiano como a procesos de institucionalización diferenciados en distintas comunidades lingüísticas. Complementariamente, se analizan las funciones textuales inherentes propuestas por Zuluaga (1997) —fraseológica, de connotación o evocación, icónica y lúdico-poética—, mostrando cómo García Márquez utiliza estas unidades variables para enriquecer la dimensión estilística y cultural de su narrativa.

Palabras clave: contraste lexicográfico; fraseologismo; funciones textuales inherentes; novelística garciamarquiana; variación fraseológica.

Abstract: This article examines phraseological variation based on a corpus of phraseological expressions from novels by Gabriel García Márquez, using a lexicographical comparison among the *Diccionario de la Lengua Española* (DRAE 2001), the *Diccionario Fraseológico Documentado del Español Actual* by Seco, Andrés, and Ramos (2004), the *Nuevo Diccionario de Colombianismos* by Haensch and Werner (1993), and *La lengua ladina de García Márquez* by Oliveira Castro (2007). Although fixation is the defining characteristic of fixed phraseological units (FPU), the analysis reveals that some of the identified expres-

* Esta publicación forma parte del proyecto de I+D+i PID2023-149847NB-100 (2024-2027), *Tesoro lexicográfico del español en América* (TLEAM), financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación (Gobierno de España).

sions show significant variation, mainly in the form of verbal substitutions, semantic variations, and diatopic differences across varieties of Spanish. The lexicographic comparison allows us to document how these variations respond both to regional preferences in Colombian Spanish and to differentiated institutionalization processes in different linguistic communities. Additionally, the inherent textual functions proposed by Zuluaga (1997)—phraseological, connotative or evocative, iconic, and playful-poetic—are analyzed, showing how García Márquez expressively employs these variable units to enrich the stylistic and cultural dimensions of his narrative.

Key words: lexicographic comparison; phraseological unit; inherent textual functions; García Márquez's narrative works; phraseological variation.

Fecha de presentación: 12/11/2025 *Fecha de aceptación:* 20/12/2025

1. INTRODUCCIÓN

El interés hacia las expresiones fijas de la lengua ha experimentado un notable incremento en las últimas décadas, tanto en España como en otros países hispanohablantes. En palabras de Corpas (1996), las *unidades fraseológicas fijas* (UFF, de ahora en adelante) se definen como expresiones lexicalizadas, generalmente constituidas por dos o más palabras que funcionan como una única entidad léxica.

Siguiendo la tradición teórica española que reconoce en la obra de Corpas un hito fundamental en la disciplina, entendemos por 'fraseología' tanto el nombre de la disciplina como el conjunto de expresiones fijas que se caracterizan por la fijación de sus elementos léxicos, y el hecho de que son reproducidas —y no producidas— en el momento de habla (Carneado y Tristán 1985).

Corpas (1996) establece una clasificación tripartita que organiza las unidades fraseológicas en *colocaciones*, *locuciones* y *enunciados fraseológicos*. En estos últimos se encuentran las *paremias* (proverbios, refranes, citas, eslóganes, adagios y aforismos) y las *fórmulas rutinarias*, cuyo rasgo común es constituir oraciones completas, sintácticamente independientes. Como observa García-Page (1993), la artificiosidad presente en muchas paremias constituye un claro indicador del carácter lúdico que imprime el refranero.

Por otra parte, Zuluaga (1980: 200) atribuye a las paremias una cualidad de autonomía textual, describiéndolas como minitextos. Esta caracterización implica que funcionan independientemente de cualquier referencia anafórica, catafórica o deíctica, ya sea en el contexto lingüístico o extralingüístico. En esencia, tienen la facultad de comunicar significados o datos específicos por sí mismas. En contraste, las

fórmulas pragmáticas se distinguen por su función en actos comunicativos ritualizados. Están vinculadas a contextos específicos, es decir, se emplean en situaciones sociales particulares o eventos de interacción concretos. La fórmula y el contexto comunicativo en que se actualizan presentan una interdependencia funcional; las fórmulas de cortesía, como los saludos, ilustran típicamente estas unidades de naturaleza pragmática.

En cuanto a las colocaciones y locuciones, se realizan, únicamente, al integrarse en un contexto sintáctico superior. La clasificación tripartita de Corpas (1996) permite distinguir entre aquellas unidades que requieren integración sintáctica (colocaciones y locuciones) y las que funcionan como enunciados autónomos (paremias y fórmulas rutinarias), cada una con particularidades que inciden directamente en su comportamiento textual y en las estrategias necesarias para su transferencia interlingüística; de ahí la importancia de señalar que las unidades fraseológicas presentan desafíos particulares, por ejemplo, en el ámbito de la traducción, específicamente la literaria.

Según Spahić (2020), la equivalencia traductológica de estas unidades se ve afectada por el grado de especificidad cultural del texto, por cuanto aquellos textos que presentan mayor localismo geográfico y distancia temporal ofrecen menores posibilidades de conseguir efectos equivalentes en la lengua meta. Así, la traducción fraseológica comprende cuatro etapas: el reconocimiento de la expresión idiomática, su comprensión dentro del contexto, la localización de equivalencias en el nivel léxico y la determinación de equivalencias en el nivel textual.

En esta dirección, cabe destacar que la presencia abundante de estas unidades en el registro coloquial y, por extensión, en los diálogos literarios, se debe a que con estas expresiones se busca emular la oralidad, lo que las convierte en elementos fundamentales para la construcción de la verosimilitud narrativa; por tanto, los diálogos novelísticos pueden constituir un corpus útil y pertinente para el análisis de estas unidades (Ciro 2021). En este marco, la pragmática ocupa un papel central en la construcción lingüística de las obras narrativas contemporáneas, aspecto que los escritores tienen en cuenta al otorgar voz a sus personajes y que los traductores requieren considerar cuidadosamente en sus versiones.

En síntesis, las unidades fraseológicas fijas constituyen un fenómeno lingüístico complejo que requiere un tratamiento específico, tanto desde la perspectiva descriptiva como desde la práctica traductológica. Sin embargo, precisamente, esta vinculación con lo idiomático y lo cultural las transforma en uno de los mayores

desafíos para el traductor literario, quien debe equilibrar la preservación del efecto pragmático-comunicativo con las limitaciones que impone el sistema lingüístico de llegada. La distinción entre la autonomía semántica de las paremias y la dependencia contextual de las fórmulas pragmáticas resulta relevante a la hora de determinar las estrategias traductoras más apropiadas para cada caso, pues mientras las primeras permiten cierta flexibilidad en su trasvase, las segundas exigen una consideración más estrecha del marco situacional en que se producen.

1.1. *Funciones de los fraseologismos en textos literarios*

Una vez establecido un breve marco conceptual general sobre las UFF, es necesario abordar la cuestión de las funciones que desempeñan dichas unidades cuando se insertan en textos de naturaleza literaria. Si bien las UFF presentan características formales y semánticas que las definen como categoría lingüística, su funcionamiento en el discurso literario adquiere dimensiones específicas que van más allá de sus propiedades esenciales. La literatura, en tanto forma de arte verbal, no solo reproduce el lenguaje cotidiano, sino que lo reconfigura y lo dota de nuevos significados mediante procedimientos estilísticos y retóricos particulares. En este contexto, los fraseologismos se convierten en recursos expresivos que los autores emplean con propósitos diversos, desde la caracterización de personajes y la recreación de registros orales, hasta la generación de efectos estéticos y la construcción de significados complejos.

Zuluaga (1997) plantea una categorización diferencial entre funciones inherentes y funciones no inherentes de las unidades fraseológicas en contextos literarios. Para el autor, las ‘funciones inherentes’ «dependen de las propiedades de los fraseologismos y se presentan, por tanto, cada vez que éstos se empleen en el discurso» (p. 50). El inventario de funciones inherentes incluye:

- a. *Función fraseológica*: consiste en facilitar la formulación y la recepción del mensaje. Esta función permite transmitir el mensaje de forma eficaz y con cierta economía expresiva, pudiendo generar diversos efectos comunicativos como burla, amenaza o ironía.
- b. *Función de connotación o evocación*: aporta marcas dialectales, sociales y estilísticas.
- c. *Función icónica*: numerosos fraseologismos se basan en imágenes, aspecto fundamental en el aprendizaje de lenguas extranjeras, por citar un ejemplo.
- d. *Función lúdico-poética*: caracterizada por elementos fonostilísticos como aliteraciones, rimas, paronomasias y paralelismos.

Estas funciones son intrínsecas a la naturaleza de los fraseologismos y se manifiestan en cada uso dentro del texto literario.

En oposición a las funciones inherentes, Zuluaga (1997) entiende las ‘funciones textuales no inherentes’ como aquellas que no provienen de los rasgos constitutivos de las unidades fraseológicas, sino que se configuran como productos del sentido que resultan de su contextualización discursiva. El autor estructura esta tipología funcional en dos grandes apartados:

- a. Funciones establecidas por los procedimientos formales, mediante los cuales las UFF se integran en la estructura textual, destacándose particularmente la función de la *desautomatización*¹.
- b. Funciones que se establecen a través de las vinculaciones entre el texto y la unidad fraseológica. Para Zuluaga (1997), estas funciones se caracterizan por su independencia respecto a la estructura fraseológica y a las modalidades de uso, fundamentadas en las relaciones que se establecen con el entorno contextual, tanto inmediato como mediato.

Dichas funciones no inherentes surgen de la interacción entre las UFF y el contexto en el que se emplean, ya sea a través de su integración formal en el texto o mediante las relaciones semánticas y pragmáticas que establecen con el entorno textual.

En este artículo nos focalizamos en las funciones textuales inherentes, específicamente en la función fraseológica, que nos permite presentar ejemplos tomados de la novelística de Gabriel García Márquez, en la cual se evidencia variación entre estas unidades, a pesar de la característica de fijación que las define. La destacada utilización de fraseologismos en la obra de este escritor colombiano ya fue señalada por Zuluaga (1997) y por Zuluaga *et al.* (2019). Sin embargo, antes de abordar estas funciones, resulta necesario detenerse en la conceptualización de la variación fraseológica, aspecto que desarrollamos en el siguiente apartado. Finalmente, se parte de la premisa de que el análisis fraseológico ofrece una vía de acceso relevante a la obra literaria, en este caso, a las novelas de García Márquez.

1.2. Variación fraseológica

La característica de la fijación en las UFF es un universal lingüístico con base en el cual «se puede medir el grado de regularidad de un sistema fraseológico dado:

¹ La desautomatización en la novelística de García Márquez ha sido abordada en el artículo «Funciones de los fraseologismos en la novelística de García Márquez: el caso de la desautomatización», de Zuluaga *et al.* (2009).

cuantas más variaciones, transformaciones y modificaciones presenten los fraseologismos de una lengua, más regular es su sistema fraseológico» (Corpas 1996, p. 28).

Según Corpas (2003), la *variabilidad* es un concepto que está en relación directa con la fijación: «propiedad que tienen ciertas expresiones de ser reproducidas en el hablar como combinaciones previamente hechas»², y es definida como un rasgo fundamentalmente sintáctico; además, se trata de una característica que se manifiesta en ciertas agrupaciones léxicas cuando los usuarios de la lengua las reiteran de forma recurrente.

Así, la *fijación* cobra importancia para este trabajo puesto que conlleva unos efectos de los que habla Corpas (2003): «La estabilidad en la forma y la repetición pueden conducir a la institucionalización o convencionalización de las expresiones» (p. 182). En este sentido, algunos autores afirman que «si falta la institucionalización, entonces no tiene sentido hablar de fijación desde el punto de vista de la estructura, ni desde cualquier otro» (Corpas 2003: 29). Además, para que exista fijación es necesario que las UFF presenten menor posibilidad de modificación que otras construcciones lingüísticas. Dicho de otro modo, la variación observable en las UFF analizadas en este estudio se produce aun cuando existe fijación, manifestándose como un fenómeno derivado precisamente de la presencia de dicha fijación. De hecho, la variación emerge porque estas combinaciones poseen una estructura consolidada y rasgos claramente establecidos.

De allí que Burger *et al.* (1982, citados por Corpas, 2003) afirmen que, en la fraseología, la fijación, al igual que la idiomaticidad, es un elemento del cual depende que parte de la UFF permanezca inalterada; tal circunstancia hace posible distinguir la configuración inicial que sirve de punto de partida; por tanto, resulta viable entender la fijación y la variabilidad como dos conceptos complementarios (Burger *et al.*, 1982: 67, citado por Corpas, 2003:182).

Asimismo, Corpas (2003) aborda la ‘variación’ como una denominación que remite a «cualquier cambio o alteración de orden léxico, semántico, morfosintáctico o incluso pragmático» (p. 184). Esta transformación ocurre en las UFF, con excepción de las realizaciones incorrectas (ocasionales y espontáneas) producidas por los hablantes. La autora afirma que empleando ciertos parámetros formales se pueden detectar transformaciones que generan las variantes léxicas y estructurales, modalidades que

² Corpas (2003) retoma este concepto de Zuluaga (1975).

aparecen en dos dominios fraseológicos: las locuciones y los enunciados fraseológicos. La clasificación propuesta por la autora se estructura del siguiente modo:

- a. *Variantes léxicas*: expresiones fraseológicas consolidadas en el sistema lingüístico y, por tanto, institucionalizadas, que surgen mediante la sustitución léxica de uno o varios elementos. Los componentes léxicos involucrados en este fenómeno mantienen vínculos sinonímicos totales o parciales. Corpas ilustra esto con casos como *a caballo regalado no se le mira el diente / a caballo regalado no se le mira el dentado; dormir como un leño / dormir como un tronco*. Estas variantes aparecen en las UFF cuando se produce una única modificación léxica en su configuración, mediante adición, eliminación o reemplazo, conservando el significado como rasgo fundamental y actualizándose en cada situación comunicativa donde puedan manifestarse.
- b. *Variantes estructurales*: Corpas las conceptualiza como la segunda categoría fundamental de UFF institucionalizadas, que se diferencian de las originales exclusivamente en cuestiones morfosintácticas. La autora sostiene que el significado de estas expresiones permanece virtualmente sin alteración, y que los indicadores de la existencia de variantes son: variaciones en el número o secuencia de los elementos, el tipo de negación y el uso de preposiciones, artículos y conjunciones.

En síntesis, la variación tiene su base en la morfosintaxis, si bien no siempre resulta evidente la delimitación entre las variaciones estructurales y las léxicas. Por otra parte, el término ‘cambio léxico’ alude a la sustitución o incorporación de algún constituyente, sin modificar el componente que porta la fuerza ilocucionaria, como ilustra el ejemplo: *¿quién te ha dado vela en / para este entierro?* (Corpas 2003: 187).

Por su parte, Zuluaga (1980) figura entre los primeros investigadores que abordó el concepto de variación fraseológica, distinguiendo entre variación en sentido estricto y variación en sentido amplio:

- *Variación en sentido estricto*. Las UFF caracterizadas por variación en sentido estricto han de producirse en una misma lengua funcional y carecen de diferencias semánticas, al ser parcialmente idénticas. Así pues, la variación surge de la sustitución parcial de la expresión, si bien ambos componentes, el sustituyente y el sustituido, están previamente establecidos. Cabe destacar que la variación funciona sin depender del contexto comunicativo en que se actualice la UFF. Zuluaga (1980) aclara que «no se consideran como variantes, en sentido estricto, las variaciones diatópicas o regionales» (p. 107). En cuanto a Corpas (1996), esta autora analiza la variación tomando como referencia los planteamientos de Zuluaga (1980) y asocia dicha noción con las variantes del siguiente modo: corresponden a una misma lengua funcional, carecen de diferencias de sentido, etc. Excluye como variantes las UFF que

conforman series con sentido contrario, por lo general las variaciones diatópicas y diafásicas, así como aquellas que presentan casillas vacías. Sin embargo, las alteraciones de registro sí se reconocen como variantes, ya que evidencian las formas coloquiales y normativas de la lengua.

- *Variación en sentido amplio*. De acuerdo con Zuluaga (1980), son las transformaciones reales o modificaciones de UFF que dan como resultado un tipo especial de variantes, pues presentan un cambio de significado. Cita el ejemplo de *ponerse al corriente* (informarse) / *estar al corriente* (conocer), en las que el significado léxico es diferente —y hasta podría ser opuesto—. Sumado a lo anterior, este autor sostiene que las UFF cuya estructura y componentes son diferentes y significan lo mismo son sinónimas, y cita los ejemplos: *tomar las de villadiego* / *poner pies en polvorosa*; estas dos unidades podrían ser, eventualmente, intercambiables (Zuluaga 1980: 107).

En cuanto a los intentos de alteraciones de cualquier UFF, esto implica que los usuarios de una lengua vuelquen su atención hacia la forma y el contenido de la misma (Zuluaga 1980: 96), es decir, notarían cualquier cambio que podría no ser aceptado o no ser comprendido por los hablantes. Es por eso que las UFF recogidas para esta investigación sirven para ilustrar el hecho de que cumplen la característica de la fijación, aunque no de manera absoluta, ya que algunas de ellas admiten algún tipo de modificación del significado, del significante o de ambos.

García-Page (2008) es otro de los autores que se han ocupado del concepto de variación (aunque no la nombra como variación, en sentido amplio). Este investigador aborda específicamente las locuciones, destacando que las de uso más extendido son las más reconocidas y, debido a ese reconocimiento, alcanzan mayor frecuencia de empleo, a diferencia de las unidades escasamente familiares para el hablante, que tienden a mostrar índices más bajos de utilización y se hallan más propensas al olvido o a la sustitución por otras más frecuentes, sin descartar que sufran alteraciones formales por aplicación incorrecta. Paradójicamente, «la mayor frecuencia de uso o la mayor familiaridad también propician la formación de variantes a lo largo de la historia y, sobre todo, de variaciones creativas» (García-Page 2008: 215).

Estas variaciones de tipo creativo son las que exhiben un empleo considerable y demuestran que la idea de fijación se vuelve relativamente flexible en las situaciones comunicativas habituales. A este respecto, García-Page (2008: 215) sostiene lo siguiente: «La versión novedosa es valorada solo como tal, como expresión fija rota, como argumento discursivo del usuario para el preciso instante de su empleo, como creación de vida fugaz y perecedera, pero nunca como fórmula sustitutoria

de aquella, a la que, salvo en condiciones excesivamente favorables, difícilmente podría reemplazar».

García-Page señala que la variación, gracias a su relación con la fijación, representa un atributo propio de la fraseología, pese a que inicialmente pueda resultar incompatible con la esencia de las UFF, caracterizadas justamente, desde la tradición gramatical, por su condición invariable o inmodificable. Al respecto de esto, «cuando la variación no está institucionalizada, es decir, cuando no es una genuina variante fraseológica, la alteración formal representa una violación o ruptura voluntaria de la estructura original, que resulta fraseológicamente aberrante» (García-Page 2008: 218). Este investigador estima que debe existir determinado contexto donde la locución

[...] supuestamente más fosilizada sea capaz de aceptar un determinado cambio. De hecho, son estas las más petrificadas, las que con frecuencia están más expuestas a experimentos lúdicos tanto por su mayor índice de expresividad o capacidad de extrañamiento, como por la garantía que ofrecen de que serán reconocibles aún con la nueva máscara y de que nunca serán reemplazadas por las fórmulas novedosas y foráneas. (pág. 218).

A pesar de los cambios autorizados e institucionalizados, junto a los no permitidos o creativos, las UFF permanecen fijadas: mientras las variantes se encuentran preestablecidas o codificadas, siendo su utilización automática, las variaciones individuales, aunque manifiesten intencionalidad y planificación, resultan incapaces de desplazar las formas consagradas por la norma. Tomando como referencia a García-Page (2008), es posible sostener que la estructura fraseológica con variantes se organiza en dos segmentos: uno fijo o invariable, que forma el armazón y facilita su identificación; y otro variable, que delimita el paradigma de variantes. Asimismo, la frecuencia de empleo constituye uno de los elementos primordiales de la variación estilística descrita por García-Page (2008), en especial la que se manifiesta como mecanismo textual sustitutivo de la repetición léxica literal. Adicionalmente, el autor sostiene que es fácil comprobar que ciertas variantes son más recurrentes que otras, y que dicha recurrencia mantiene una correlación directa con su identificación y con la competencia comunicativa del hablante.

A partir de este marco conceptual, resulta pertinente abordar la variación fraseológica en un corpus literario como el constituido por las novelas de Gabriel García Márquez, cuya riqueza fraseológica ha sido ampliamente reconocida. El contraste lexicográfico entre diferentes fuentes —el *Diccionario de la Lengua Española* (DRAE 2001), el *Diccionario Fraseológico Documentado del Español Actual*, el

Nuevo Diccionario de Colombianismos y La lengua ladina de García Márquez— permite documentar las variantes institucionalizadas en distintas comunidades lingüísticas, particularmente aquellas de naturaleza diatópica que distinguen el español colombiano del peninsular. Este análisis contrastivo no solo evidencia cómo operan en la práctica literaria los conceptos teóricos de variación propuestos por Zuluaga (1980), sino que también revela el grado de regularidad del sistema fraseológico hispánico y la productividad de estas unidades, en un autor que ha sabido explorar magistralmente los recursos expresivos de su lengua materna.

Asimismo, este enfoque metodológico permite identificar tanto las variantes léxicas y estructurales codificadas en la norma como aquellas variaciones creativas que, según García-Page (2008), representan experimentos lúdicos, característicos de la creación literaria. En última instancia, el contraste lexicográfico, aplicado a este corpus específico, contribuye a una mejor comprensión de las funciones textuales que estas unidades fraseológicas —fijas y variables— desempeñan en la narrativa garciamarquiana, aspecto que abordamos en el apartado de resultados.

2. METODOLOGÍA

Este artículo se deriva de una investigación³, cuyo propósito fundamental fue efectuar un análisis lingüístico detallado del conjunto fraseológico que integra la novelística garciamarquiana, para esclarecer las estrategias mediante las cuales el autor colombiano emplea las unidades fraseológicas como recursos expresivos. La metodología adoptada articula tres dimensiones analíticas complementarias: el estudio de las funciones textuales inherentes, la documentación de la variación fraseológica y el contraste lexicográfico sistemático.

2.1. *Corpus y fuentes lexicográficas*

El corpus analizado procede del repertorio fraseológico documentado en *Dichos, refranes y locuciones en las novelas de Gabriel García Márquez* (Zuluaga et al. 2019), que registra 825 unidades fraseológicas extraídas de la obra novelística del autor. A partir de este conjunto, se seleccionaron 58 expresiones (7% del total) que presentan variación patente, constituyendo el corpus específico para el análisis contrastivo.

³ Proyecto *Las expresiones fijas en la obra novelística de Gabriel García Márquez* del Grupo de Estudios Lingüísticos Regionales (GELIR), con el apoyo económico del Comité Central de Investigaciones (CODI) de la Universidad de Antioquia. La investigación fue desarrollada junto con los profesores Francisco Octavio Zuluaga Gómez y Viviana Díaz Orozco.

Para documentar las acepciones y variantes de las UFF identificadas en la obra garciamarquiana, se estableció un contraste lexicográfico entre cuatro recursos especializados, seleccionados de forma estratégica para representar diferentes variedades geográficas y niveles de especialización fraseológica del español:

- *Diccionario de la Lengua Española* (DRAE, 2001), como máximo exponente del español general y referencia normativa panhispánica.
- *Diccionario Fraseológico Documentado del Español Actual. Locuciones y modismos españoles* de Seco, Andrés y Ramos (2004), obra especializada que proporciona un tratamiento exhaustivo de las construcciones fraseológicas del español peninsular.
- *Nuevo Diccionario de Colombianismos* de Haensch y Werner (1993), como muestra representativa del español de Colombia y herramienta fundamental para identificar variantes diatópicas.
- *La lengua ladina de García Márquez* de Margaret S. de Oliveira Castro (2007), compendio específico de regionalismos colombianos, colombianismos y americanismos presentes en la obra del autor.

Aclaremos que no incluimos el *Diccionario de Colombianismos* del Instituto Caro y Cuervo (2019) ni la vigésima tercera edición del *Diccionario de la Lengua Española* (DLE) (2014) por razones de sincronía lingüística. Al tratarse de obras publicadas en los últimos años, incorporan, necesariamente, innovaciones léxicas, neologismos y cambios semánticos; esta actualización del registro dialectal podría distorsionar el análisis, al atribuir a la lengua española de la época del autor rasgos léxicos que quizás emergieron posteriormente.

La selección de estos cuatro diccionarios responde a la necesidad metodológica de abordar la complejidad inherente a las UFF en contextos literarios hispanoamericanos. Como señala Mogorrón Huerta (2015: 120), «en todas las lenguas existen numerosas creaciones fraseológicas geográficas o regionales que aparecen en cada una de las regiones de un país o en los diferentes países en los que se utiliza una lengua como idioma oficial». Esta realidad lingüística hace imprescindible el contraste entre diccionarios que representen diferentes variedades del español para documentar de modo adecuado el fenómeno de la variación fraseológica.

La utilización del DRAE (2001), como referencia del español general, permite identificar qué UFF de García Márquez forman parte del acervo fraseológico común y cuáles presentan características diatópicas, dado que, según documenta Mogorrón Huerta (2015), muchas expresiones regionales «no vienen recogidas en los diccionarios monolingües generalistas más usuales» (p. 120). El *Diccionario Fra-*

seológico de Seco *et al.*, por su exhaustividad en el tratamiento de construcciones fraseológicas —aspecto que Mogorrón Huerta identifica como deficitario en los diccionarios generales—, proporciona un punto de referencia especializado para el español peninsular.

La consideración del *Nuevo Diccionario de Colombianismos* resulta fundamental para detectar «la magnitud del fenómeno fraseológico diatópico en el continente americano» (Mogorrón Huerta 2015: 122), especialmente si consideramos que las expresiones diatópicas hispanoamericanas «no aparecen por lo general en los diccionarios españoles» (p. 128). Finalmente, el repertorio léxico *La lengua ladina de García Márquez*, según enfatiza su editor Conrado Zuluaga, documenta la profusión de expresiones empleadas por el novelista colombiano y la notable riqueza de su acervo léxico, constituyendo una herramienta específica para explorar el universo fraseológico garciamarquiano.

Esta metodología permite identificar y analizar tanto los *geosinónimos* como los *parasinónimos* en UFF, presentes en la obra garciamarquiana, contribuyendo, de un lado, a una caracterización precisa de las variantes institucionalizadas en distintas variedades del español y, de otro, de las preferencias expresivas del autor.

2.2. Procedimientos analíticos

La metodología adoptada comprende tres fases sucesivas y complementarias, a saber:

- *Primera fase: análisis de funciones textuales inherentes.* Se procedió a la identificación y clasificación de UFF, según las cuatro funciones textuales inherentes, propuestas por Zuluaga (1997): función fraseológica, función de connotación o evocación, función icónica, y función lúdico-poética. Este análisis consintió documentar cómo estas funciones operan sistemáticamente en el corpus, con independencia del contexto específico en que aparezcan las expresiones. Para cada función se seleccionaron ejemplos representativos extraídos de diversas novelas de García Márquez, presentados con sus micro-contextos narrativos para evidenciar su operatividad discursiva.
- *Segunda fase: documentación de la variación fraseológica.* Se identificaron y clasificaron los tipos de variación presentes en las cincuenta y ocho UFF seleccionadas. Se organizan según las categorías teóricas establecidas por Corpas (2003), Zuluaga (1980) y García-Page (2008): variación léxica (sustitución de componentes), variación diatópica (divergencias entre variedades geográficas del español), variación discursiva o contextual, y, finalmente, variación semántica. Esta fase favoreció documentar fenómenos como, verbi-

gracia, la sustitución verbal (*mentar la madre / arrear la madre*) y las preferencias dialectales del español colombiano frente al peninsular.

- *Tercera fase: contraste lexicográfico.* Para cada una de las cincuenta y ocho UFF que presentan variación, se realizó una consulta en los cuatro diccionarios seleccionados, documentando las definiciones, marcas diatópicas, variantes registradas y ejemplos de uso. Los resultados se organizaron en tablas comparativas que presentan: a) la expresión tal como aparece en alguna de las novelas de García Márquez con su microcontexto; b) la entrada correspondiente en el DRAE; c) la definición en el diccionario de Seco *et al.* (2004); d) el registro en el *Nuevo Diccionario de Colombianismos* (1993); e) la presencia o ausencia en *La lengua ladina de García Márquez* (2007). Este contraste permitió identificar tanto las variantes institucionalizadas en distintas comunidades lingüísticas, como aquellas expresiones específicas del español colombiano, ausentes en los repertorios peninsulares.

El cruce de estas tres dimensiones analíticas —funciones inherentes, variación fraseológica y contraste lexicográfico— permite tanto documentar la riqueza del sistema fraseológico en la obra garciamarquiana, como también comprender cómo la variación formal coexiste con la estabilidad funcional de estas unidades, confirmando la complementariedad entre fijación y variabilidad postulada en el apartado introductorio de este trabajo.

3. RESULTADOS

La presentación de los resultados se estructura en dos subapartados: en primer lugar, se documentan y analizan las cuatro funciones inherentes —fraseológica, de connotación o evocación, icónica y lúdico-poética— mediante ejemplos extraídos de la novelística de Gabriel García Márquez, mostrando cómo este autor emplea el repertorio fraseológico como recurso expresivo para la construcción de su universo narrativo. En segundo lugar, se examina la variación fraseológica presente en el corpus analizado a través del contraste lexicográfico entre el *Diccionario de la Lengua Española* (DRAE 2001), el *Diccionario Fraseológico Documentado del Español Actual* de Seco *et al.*, el *Nuevo Diccionario de Colombianismos* de Haensch y Werner, y *La lengua ladina de García Márquez* de Oliveira Castro. Lo anterior da muestra de diversos tipos de variación que caracterizan las unidades fraseológicas en la obra del escritor aracateño.

3.1. *Funciones inherentes de UFF en García Márquez*

Conforme a lo enunciado en los apartados anteriores, este análisis se fundamenta en la propuesta de Zuluaga (1997) que versa en torno a las funciones que desem-

peñan los fraseologismos en contextos literarios, particularmente en su distinción entre funciones inherentes y no inherentes. El investigador postula que las funciones inherentes derivan de las propiedades constitutivas de los fraseologismos y, por tanto, se actualizan de forma sistemática en cada empleo discursivo, independientemente del contexto específico en que aparezcan. Esta característica las diferencia de las funciones no inherentes, que emergen a partir de la interacción entre la unidad fraseológica y su entorno textual particular.

Como se ha indicado, la taxonomía de funciones inherentes propuesta por Zuluaga se articula en cuatro categorías fundamentales: función fraseológica, función de connotación o evocación, función icónica y función lúdico-poética. Cada una de estas funciones opera de manera diferenciada, contribuyendo a la construcción del sentido y a la configuración estilística del texto literario.

En los apartados siguientes se documentan y analizan estas cuatro funciones mediante UFF identificadas en la novelística de Gabriel García Márquez, mostrando cómo el autor colombiano emplea el repertorio fraseológico como recurso expresivo. El análisis de cada función se acompaña de ejemplos contextualizados que ilustran su operatividad específica en el tejido discursivo garciamarquiano, exponiendo, de esta manera, la riqueza y complejidad del fenómeno fraseológico en la creación literaria.

3.1.1. Función fraseológica

La función fraseológica se relaciona con la capacidad de las unidades fraseológicas para condensar significados complejos en estructuras léxicas fijas. Esta función es definida por Zuluaga (1997) como básica, en cuanto representa el principio que garantiza la transmisión comunicativa y la comprensión a través de un esfuerzo cognitivo mínimo, en la discriminación y procesamiento de los elementos expresivos. Tal función opera facilitando tanto la elaboración del enunciado como su recepción e interpretación, pues implica por parte del emisor y del receptor el reconocimiento de una construcción lingüística ya convencionalizada; veamos el siguiente ejemplo. En *El coronel no tiene quien le escriba* (García Márquez 1993: 50) se presenta el siguiente diálogo entre el coronel y su abogado:

El abogado se desesperó.

- Además, si esos papeles salen ahora del Ministerio tendrán que someterse a un nuevo turno para el escalafón.
- No importa —dijo el coronel.
- Será cuestión de siglos.

— No importa. *El que espera lo mucho, espera lo poco...*

Con la UFF «El que espera lo mucho, espera lo poco», el coronel le da a entender a su abogado que no desistirá de retirar sus papeles del Ministerio y empezar un nuevo trámite, pues lo que está haciendo su representante legal no funciona; así, le indica que si ha esperado años por su pensión de veterano de guerra, lo mismo le da seguir esperando sin su ayuda.

3.1.2. Función de connotación o evocación

La función de connotación o evocación permite la activación de asociaciones semánticas y culturales que trascienden el significado literal. Esta función hace referencia, de acuerdo con Zuluaga (1997), a las marcas diasistemáticas que llevan a «evocar» una determinada realidad; por ejemplo, la locución verbal ‘mamar gallo’ lleva a pensar en la variante dialectal colombiana, específicamente en la región Caribe, donde se usa con más frecuencia en (1)⁴:

(1) Faustino Santos no pudo entender lo que había pasado. «Vinieron a afilar otra vez los cuchillos —me dijo— y volvieron a gritar para que los oyeran que iban a sacarle las tripas a Santiago Nasar, así que yo creí que estaban *mamando gallo*, sobre todo porque no me fijé en los cuchillos, y pensé que eran los mismos». Esta vez, sin embargo, Clotilde Armenta notó desde que los vio entrar que no llevaban la misma determinación de antes... (García Márquez 2003b: 71).

Y así lo registra el DRAE (2001), añadiendo la marca diatópica de Colombia e indicando su uso también en Venezuela: «**mamar alguien** ~, **o el** ~. 1. locs. verbs. coloqs. *Col.* y *Ven.* tomar el pelo».

La función de connotación o evocación se revela como un mecanismo fundamental en la narrativa de García Márquez, donde las unidades fraseológicas actúan como marcadores identitarios que anclan el discurso en coordenadas geográficas y culturales específicas. El uso de ‘mamar gallo’, en el fragmento citado, no solo transmite el significado denotativo de ‘tomar el pelo’ o ‘bromear’, sino que simultáneamente evoca todo un universo cultural caribeño, estableciendo una complicidad lingüística con el lector familiarizado con esta variante dialectal y creando un efecto de autenticidad regional que refuerza la verosimilitud del mundo narrativo.

⁴ A partir de este momento, se presentan ejemplos tomados de la obra garciamarquiana en orden consecutivo.

En este sentido, se evidencia una estrategia de construcción de identidad cultural, donde la expresión fraseológica funciona como un índice semiótico que activa asociaciones con sistemas de valores, formas de vida y códigos sociales específicos del contexto colombiano-caribeño, indicando cómo las UFF operan no solo como vehículos de comunicación, sino como depositarias de la memoria colectiva y la experiencia cultural de una comunidad.

3.1.3. Función icónica

Otra de las funciones textuales inherentes de particular relevancia en el análisis fraseológico es la función icónica, la cual se fundamenta en la capacidad de las unidades fraseológicas para vehicular parte de su contenido semántico, mediante representaciones visuales que caracterizan las expresiones idiomáticas y semididmáticas (Zuluaga 1997). La función icónica establece correspondencias entre la forma expresiva y el contenido representado. Este mecanismo funcional opera a través de la coexistencia de dos niveles interpretativos: el sentido literal, que evoca una imagen concreta y perceptible, y el sentido figurado, que constituye la proyección metafórica del significado.

La complejidad de esta función radica en la aparente desconexión entre ambos planos semánticos, circunstancia que genera dificultades tanto en los procesos de comprensión e interpretación como en las tareas de traducción, además de obstaculizar el reconocimiento inmediato de estas construcciones por parte de los receptores no familiarizados con el código fraseológico específico. Esta opacidad semántica constituye, paradójicamente, uno de los recursos expresivos más potentes de la fraseología.

En la novelística garciamarquiana, UFF combinadas como «no tiene hígados para verle la cara a la verdad», extraída de *El otoño del patriarca* (García Márquez 2003c), y «(ser) un monicongo pintado en la pared», procedente de *La Hojarasca* (García Márquez 2003a), ejemplifican esta función icónica; el ejemplo (2) evidencia esta última:

- (2) Todo se hizo sin consultarlo conmigo, Chabela; *como si yo fuera un monicongo pintado en la pared*. Antes de que yo pudiera preguntar qué estaba pasando, por qué estaban sucediendo cosas extrañas en mi propia casa sin que yo lo supiera, tu padre había venido a decirme: «No tienes nada que preguntarle a Meme. Ella se va, pero tal vez vuelva dentro de algún tiempo». Yo le pregunté para dónde iba y él no me respondió. Se fue arrastrando los *zuecos*, *como si yo no fuera su esposa sino cualquier monicongo pintado en la pared...* (p. 117).

En la reiteración de la expresión, se hace énfasis en el sentimiento de la madrastra de Isabel, frente a la actitud de su esposo, quien hace caso omiso de ella en una cuestión tan significativa como la presencia del médico en su hogar.

Estas construcciones activan representaciones mentales específicas que trascienden la transmisión informativa, generando un caudal semántico amplificado que enriquece la comprensión del referente. La imagen del ‘hígado’ como órgano asociado al valor y la determinación; o la del ‘monicongo’ como representación de la artificialidad y el engaño, no solo comunican el contenido proposicional, sino que despliegan de modo simultáneo diversas dimensiones significativas que aportan matices expresivos, culturales y estilísticos al discurso narrativo.

De esta manera, la función icónica opera como un mecanismo de densificación semántica que permite al autor condensar, en una sola expresión, una red compleja de asociaciones y connotaciones, contribuyendo así a la construcción de un universo narrativo rico en sugerencias y resonancias culturales.

3.1.4. Función lúdico-poética

La función lúdico-poética utiliza al máximo las posibilidades creativas y estéticas del lenguaje fraseológico. Para Zuluaga (1997), esta función aporta a las UFF su dimensión lúdica y humorística, dado que cualquier mensaje elaborado mediante procedimientos fonostilísticos —aliteraciones, cadencias rítmicas, consonancias, paranomasias, progresiones silábicas, estructuras paralelas y reiteraciones— queda determinado de manera decisiva en su capacidad comunicativa y su grado de aceptabilidad, al focalizar la atención en su estructura expresiva y al complacer la tendencia natural humana hacia la musicalidad y la armonía acústica. En el ejemplo (3), que se presenta a continuación, tomado de *Crónica de una muerte anunciada* (García Márquez 2003b), se observa la reiteración de un verso del poema *Halcón que se atreve* de Gil Vicente⁵, la función poética se da en doble sentido, tanto por la rima como por su evocación al poema, aunque en el microcontexto no hay indicaciones de que sea retomado de este poeta, pero la *sonoridad* llama la atención del lector:

- (3) Santiago Nasar perdió el sentido desde que la vio por primera vez. Yo lo previne: *Halcón que se atreve con garza guerrera, peligros espera*. Pero él no me oyó, aturdido por los silbos quiméricos de María Alejandrina Cervan-

⁵ La referencia completa es la *Comedia de Rubena* (1521). La estrofa es: «Halcón que se atreve/ con garza guerrera/ peligros espera».

tes. Ella fue su pasión desquiciada, su maestra de lágrimas a los quince años, hasta que Ibrahim Nasar se lo quitó de la cama a correazos y lo encerró más de un año en El Divino Rostro... (p. 77).

El ejemplo (4) se toma de *La Hojarasca*; aquí se da una reiteración de ciertos elementos de la expresión, evocando nuevamente la rima:

(4) Había *entrado como Pedro en su casa* y ocho años después *salía como Pedro de la suya*, sin despedirse, sin decir nada. Ni más ni menos como lo habría hecho un ladrón (García Márquez 2003a: 117).

El análisis de estos ejemplos muestra cómo García Márquez aprovecha la función lúdico-poética para enriquecer la textura narrativa de sus obras. La reiteración emerge como el recurso predominante y funciona no solo como elemento cohesivo, sino como mecanismo de intensificación expresiva que potencia tanto la musicalidad del texto como su carga semántica. En este sentido, las UFF se revelan como un instrumento de creación artística, que enriquece tanto la dimensión formal como la conceptual del discurso literario.

Una vez documentadas las funciones textuales inherentes que las UFF desempeñan en la narrativa garciamarquiiana, resulta pertinente examinar el fenómeno de la variación fraseológica presente en estas unidades. Como se señaló en el apartado de la introducción, la variación constituye una característica, aparentemente paradójica, de los fraseologismos, dado que coexiste con la fijación, su rasgo definitorio. El contraste lexicográfico entre el *Diccionario de la Lengua Española* (DRAE 2001), el *Diccionario Fraseológico Documentado del Español Actual*, el *Nuevo Diccionario de Colombianismos*, y *La lengua ladina de García Márquez* permite documentar los tipos de variación presentes en el corpus analizado.

3.2. La variación de UFF en García Márquez

Como se ha especificado, el corpus analizado procede del repertorio fraseológico documentado en el libro *Dichos, refranes y locuciones en las novelas de Gabriel García Márquez* (Zuluaga et al. 2019), que registra 825 unidades fraseológicas extraídas de la obra novelística del autor colombiano. Del contraste lexicográfico entre las cuatro fuentes consultadas, se identificaron 58 expresiones que presentan variación, lo que representa un 7% del total. Aunque esta cifra podría considerarse relativamente baja, en términos porcentuales, resulta significativa desde una perspectiva cualitativa, especialmente si se tiene en cuenta que la fijación constituye la característica inherente más destacada y definitoria de este tipo de unidades.

La presencia de variación en estos fraseologismos evidencia la tensión dialéctica entre estabilidad y cambio que caracteriza al sistema fraseológico, confirmando lo planteado por Corpas (2003) y García-Page (2008) respecto a la complementariedad entre fijación y variabilidad. Estos 58 casos documentados permiten ilustrar los diferentes tipos de variación —léxica, diatópica, discursiva o contextual, y semántica— de UFF en la novelística de García Márquez, revelando tanto variantes institucionalizadas como preferencias regionales del español colombiano.

3.2.1. Variación léxica

La variación léxica es la más productiva en el corpus analizado. Como se ha indicado, este fenómeno se caracteriza por la sustitución de uno o más componentes léxicos, manteniendo relaciones parcial o totalmente sinonímicas entre los elementos sustituidos y sustituyentes (Corpas 2003). En el corpus garciamarquiano, este tipo de variación se manifiesta con predominancia en el componente verbal de las locuciones, poniendo en evidencia la tendencia del sistema fraseológico del español a generar paradigmas de variantes mediante la alternancia de verbos con cargas semánticas y pragmáticas similares. El contraste lexicográfico entre las cuatro fuentes consultadas revela que algunas de estas variantes están institucionalizadas en el español general, mientras que otras responden a preferencias diatópicas específicas del español colombiano. En las tablas 1-10 se presentan las UFF que exhiben variación verbal, acompañadas de sus definiciones en los diccionarios consultados y de microcontextos en que aparecen en la novelística de García Márquez:

MICROCONTEXTO			
«Dónde está el callejón de miseria de las mujeres sin hombres que salían desnudas al atardecer a comprar corbinas azules y pargos rosados y a <i>mentarse la madre</i> con las verduleras mientras se les secaba la ropa en los balcones [...]» (<i>El otoño del patriarca</i> , p. 336).			
DRAE (2001)	SECO <i>et al.</i>	HAENSCH	OLIVEIRA
mentar la madre a alguien. 1. loc. verb. coloq. Decir, para injuriarle gravemente, insultos contra su madre	mentar (a) la madre. Locución verbal. (coloquial) mencionar[la] insultándola gravemente.	madre. * arrear la madre E-coloq Insultar a uno refiriendo la injuria a la madre [E, Col +: mentar la madre; Col +: echar el madrazo, echar madres]. echar madres E-coloq Insultar a uno refiriendo a la	—

		injuria a la madre [E, Col +: mentar la madre; Col +: echar el madrazo, arrear la madre]	
--	--	--	--

TABLA 1. UFF con variación verbal: *Mentar la madre*

MICROCONTEXTO			
«Ella soltó la risa: Ay, mi sabio, siempre supe que eres muy hombre, que siempre lo fuiste, y me alegra que lo sigas siendo mientras tus enemigos <i>entregan las armas</i> . Con razón se habló de tí» (<i>Memoria de mis putas tristes</i> , p. 70).			
DRAE (2001)	SECO <i>et al.</i>	HAENSCH	OLIVEIRA
entregar las armas. 1. loc. verb. <i>rendir las armas</i> . rendir las armas la tropa. 1. loc. verb. <i>Mil.</i> Entregar sus armas al enemigo, reconociéndose vencida.	rendir las armas. Locución verbal. (Militar) rendirse entregando las armas.	—	—

TABLA 2. UFF con variación verbal: *Entregar las armas*

MICROCONTEXTO			
«Recordaba cómo preparó al día siguiente un desayuno que nunca fue, y <i>puso la mesa</i> mientras yo secaba los pisos y ponía orden en el naufragio de la casa» (<i>Memoria de mis putas tristes</i> , p. 61).			
DRAE (2001)	SECO <i>et al.</i>	HAENSCH	OLIVEIRA
poner la mesa. 1. loc. verb. Cubrirla con los manteles, poniendo sobre ellos los cubiertos y demás utensilios necesarios para comer.	poner la mesa. Locución verbal. Disponer la mesa (mueble) con todo lo necesario para comer sobre ella.	mesa. Tender la mesa- E- Tol, Valle. Colocar el mantel y el servicio necesario en la mesa, para comer [E, Col: poner la mesa]	—

TABLA 3. UFF con variación verbal: *Poner la mesa*

MICROCONTEXTO			
«les daban de comer gusarapos a los animales de sus laboratorios de ciencias, y él les decía <i>muerto de risa</i> a través del intérprete que no sean tan pendejos, misteres, aquí no hay más peste que ustedes [...]» (<i>El otoño del patriarca</i> , p. 359).			
DRAE (2001)	SECO <i>et al.</i>	HAENSCH	OLIVEIRA
estar muerto de risa, o para reventar de risa alguien. 1. locs. verbs. Violentarse	Aparece morirse, caerse, desternillarse, partirse , etc. de risa . Locución adverbial. Reírse muchí-	—	—

<p>o hacerse fuerza para no reírse estando muy tentado de la risa. morirse de risa. 1. loc. verb. Dicho de una persona: Permanecer inactiva. 2. loc. verb. Dicho de una cosa: Estar abandonada, olvidada y sin resolver. 3. loc. verb. coloq. mearse de risa. mearse, o mondarse, de risa alguien. 1. loc. verb. coloq. Reírse mucho y con muchas ganas.</p>	<p>simo. También locución verbal. (coloquial) estar inactiva [una persona] o sin uso [una cosa] esperando algo que no llega. Frecuentemente en participio.</p>		
--	--	--	--

TABLA 4. UFF con variación verbal: *Morirse de risa*

MICROCONTEXTO			
<p>«[...] desconectaba el audífono eléctrico para no seguir oyendo aquel vozarrón de criatura metálica que parecía voltear el disco para explicarle otra vez lo que tanto me habían explicado mis propios expertos sin recovecos de diccionario que <i>estamos en los puros cueros</i> mi general [...]» (<i>El otoño del patriarca</i>, p. 328).</p>			
DRAE (2001)	SECO <i>et al.</i>	HAENSCH	OLIVEIRA
<p>dejar a alguien en cueros. 1. loc. verb. Arruinarlo enteramente. en cueros, o en cueros vivos. 1. locs. advs. Sin vestido alguno.</p>	<p>en cueros. Locución adverbial. (coloquial) sin ninguna ropa o en total desnudez.</p>	<p>—</p>	<p>—</p>

TABLA 5. UFF con variación verbal: *Estar en los puros cueros*

MICROCONTEXTO			
<p>«Desde entonces empecé a medir la vida no por años sino por décadas. La de los cincuenta había sido decisiva porque <i>tomé conciencia</i> de que todo el mundo era menor que yo» (<i>Memoria de mis putas tristes</i>, p. 103).</p>			
DRAE (2001)	SECO <i>et al.</i>	HAENSCH	OLIVEIRA
<p>tomar ~. 1. loc. verb. <i>cobrar conciencia</i>. cobrar ~ de algo. 1. loc. verb. Darse cuenta, percatarse de ello.</p>	<p>Tomar conciencia. Locución verbal. Tomar conocimiento claro de la realidad especialmente asumiendo la responsabilidad consiguiente. Nor-</p>	<p>—</p>	<p>—</p>

	malmente con un complemento DE.		
--	---------------------------------	--	--

TABLA 6. UFF con variación verbal: *Tomar conciencia*

MICROCONTEXTO			
«No pude comprobar su origen en la propia obra de Julio Cesar ni en las obras de sus biógrafos, desde Suetonio a Carcopino, pero <i>valió la pena</i> conocerla» (<i>Memoria de mis putas tristes</i> , p. 93).			
DRAE (2001)	SECO <i>et al.</i>	HAENSCH	OLIVEIRA
valer la ~ algo. 1. loc. verb. Ser importante o estar bien empleado el trabajo que cuesta. U. t. con neg.	(merecer la pena) [una persona o cosa] locución verbal. Valer el trabajo o el esfuerzo. 1. valer la pena [una persona o cosa] locución verbal. ser interesante o valiosa. Frecuentemente el sujeto es un infinitivo o una proposición con <i>que</i> . 2. Valer el trabajo el esfuerzo de lo expresado en el infinitivo o la proposición. 3. Compensar o ser interesante.	—	—

TABLA 7. UFF con variación verbal: *Valer la pena*

MICROCONTEXTO			
«El alivio <i>me cayó del cielo</i> . En la atestada góndola de Loma Fresca una vecina de asiento que no había visto subir me susurró al oído: ¿Todavía tiras? Era Casilda Armenia, un viejo amor de a tres por cinco que me había soportado como cliente asiduo desde que era una adolescente altiva» (<i>Memoria de mis putas tristes</i> , p. 94).			
DRAE (2001)	SECO <i>et al.</i>	HAENSCH	OLIVEIRA
bajado del ~. 1. loc. adj. coloq. <i>llovido del cielo</i> . llovido del ~. 1. loc. adj. coloq. Que llega impensadamente, en tiempo o lugar en que más convenía.	caer (o llover, o venir) del cielo. Locución verbal (coloquial) [surgir alguien o algo] o acontecer algo de forma inesperada y generalmente muy oportuna. Frecuentemente en la construcción <i>venir como caído o llovido del cielo</i> .	—	—

TABLA 8. UFF con variación verbal: *Caer del cielo*

MICROCONTEXTO			
«Sentí que se me iba y la paré en seco: Espérate, <i>dame alguna luz</i> . No hay luz, dijo ella, y concluyó: Ten cuidado, puedes perjudicarte tú, y sobre todo, perjudicarla a ella. Yo no estaba para esa clase de remilgos» (<i>Memoria de mis putas tristes</i> , p. 87).			
DRAE (2001)	SECO <i>et al.</i>	HAENSCH	OLIVEIRA
<p>dar ~.</p> <p>1. loc. verb. Dicho de un cuerpo luminoso: alumbrar. <i>Este velón no da luz.</i></p> <p>2. loc. verb. Dicho de un cuerpo no luminoso: Dejar paso para la luz. <i>Esta ventana da buena luz.</i></p> <p>3. loc. verb. echar luz.</p> <p> echar ~.</p> <p>1. loc. verb. Dicho de una persona delicada: Recobrar vigor y robustez. U. m. con neg.</p> <p>2. loc. verb. alumbrar (iluminar el entendimiento)</p>	<p>dar luz (o arrojar luz) [sobre algo] locución verbal. Proporcionar información o conocimiento que ayuda a comprenderlo.</p>	—	—

TABLA 9. UFF con variación verbal: *Dar luz*

MICROCONTEXTO			
«atormentado por la perfidia de la potra que hacía un tenue silbido de cafetera en las audiencias, sin nadie con quien perder una partida de dominó, ni nadie a quien creerle la verdad, padre, <i>métase en mi pellejo</i> , pero no lo dijo, apenas suspiró, apenas hizo un parpadeo instantáneo [...]» (<i>El otoño del patriarca</i> , p. 233).			
DRAE (2001)	SECO <i>et al.</i>	HAENSCH	OLIVEIRA
<p>estar, o hallarse, alguien en el ~ de otra persona.</p> <p>1. locs. verbs. coloqs.</p> <p>Estar o hallarse en sus mismas circunstancias o situación moral. <i>Si yo me hallara en su pellejo. Si usted estuviera en mi pellejo.</i></p>	<p>en el pellejo [de alguien] locución adverbial coloquial. En sus circunstancias. Gramaticalmente con los verbos estar o ponerse.</p>	—	—

TABLA 10. UFF con variación verbal: *Meterse en el pellejo [de alguien]*

En las tablas 1-10 se presentan ejemplos interesantes, en los cuales, pese a cambiar el verbo, la UFF conserva un mismo significado; además los verbos representan, generalmente, el sentido que se quiere expresar en el verbo utilizado originalmente, como en el caso de la locución ‘morirse de risa’, que tiene las siguientes

variantes: *reventarse de risa*, *caerse de risa*, *desternillarse de risa*, *partirse de risa*, *mearse de risa*, *mondarse de risa*. En todas ellas se observa la misma construcción sintáctica: verbo pronominal + preposición DE + sustantivo⁶ RISA, y la misma fuerza hiperbólica de los verbos.

En el caso de la locución ‘estar en los puros cueros’, aunque en el DRAE (2001) aparece la locución ‘en cueros’, el sentido que más se acopla al microcontexto de la novela *El otoño del patriarca* es ‘dejar a alguien en cueros’, que también aparece en el DRAE (2001). A pesar de que en la novela se incluye el sujeto de la enunciación, se puede realizar la sustitución semántica de la siguiente manera: «me habían explicado mis propios expertos sin recovecos de diccionario que *estamos en los puros cueros* mi general» = me habían explicado mis propios expertos sin recovecos de diccionario que *estamos arruinados* mi general. Por otra parte, la definición presentada en Seco *et al.* (2004) no tiene el sentido con el cual se usa la expresión en la obra indicada.

Respecto a la locución ‘tomar conciencia’, en el DRAE (2001) se presenta como de menor frecuencia de uso que ‘cobrar conciencia’; por ello, se hace una remisión a esta última. Cabe advertir que en el español de Colombia es más frecuente la primera variante.

De otro lado, en el DRAE (2001) se da predominancia a la locución ‘rendir las armas’ y en Seco *et al.* (2004) es esta la que aparece, aunque en la novela *Memoria de mis putas tristes* se presenta como ‘entregar las armas’.

En cuanto a la locución ‘valer la pena’, se encuentra la variante ‘merecer la pena’.

La locución ‘caer del cielo’ aparece en DRAE (2001) y en Seco *et al.* con participio (‘caído del cielo’) y con las siguientes variaciones: *bajado del cielo*, *llovido del cielo*.

Por otra parte, la locución *dar luz* presenta las siguientes variaciones en los diccionarios consultados: *echar luz*, *arrojar luz*, con el sentido de «dar información o conocimiento sobre determinado asunto», tal como se evidencia en la cita de *Memoria de mis putas tristes* (García Márquez 2004).

En el caso de locuciones como ‘mentar la madre’ y ‘poner la mesa’, las sustituciones obedecen más a razones diatópicas, específicamente al español hablado en Colombia: ‘arrear la madre’ y ‘tender la mesa’ serían las sustituciones respectivas que se encuentran registradas en el diccionario de Haensch y Werner (1993).

⁶ A manera de esquema fraseológico o construcciones sintácticas predeterminadas.

Por último, la locución ‘meterse en el pellejo de alguien’ tiene las siguientes variaciones en el DRAE (2001): *hallarse en el pellejo*, *estar en el pellejo*, mientras que en el de Seco *et al.* (2004) solo aparece *en el pellejo* con el mismo sentido. No obstante, se presenta una nota sintáctica que indica que funciona con los verbos *estar* y *ponerse*.

En lo anterior, se evidencia que este mecanismo de sustitución verbal es muy fructífero y que, en la mayoría de los casos, los verbos que se sustituyen tienen un sentido y una carga pragmática muy parecidos, de ahí que estas expresiones funcionan como sinónimas.

3.2.2. Variación diatópica

La variación diatópica constituye una manifestación relevante en el corpus gariamarquiano, dado que el autor colombiano emplea expresiones fraseológicas propias de su variedad dialectal que difieren de las formas canónicas registradas en diccionarios del español peninsular.

Este tipo de variación evidencia cómo las UFF, a pesar de su fijación formal, se adaptan a las normas particulares de cada comunidad lingüística, generando geosinónimos que comparten el mismo significado, pero presentan diferencias en sus componentes léxicos.

El contraste lexicográfico entre el DRAE (2001), el diccionario de Seco *et al.*, el *Nuevo Diccionario de Colombianismos* y *La lengua ladina de García Márquez* permite identificar estas divergencias dialectales. Un caso paradigmático de variación diatópica se observa en la expresión ‘a cara o sello’, documentada en la novelística de García Márquez. En el DRAE (2001) esta forma aparece registrada, pero se remite a ‘a cara o cruz’, como variante más usual en el español general, precisamente la forma predominante en el español peninsular. Sin embargo, en el español colombiano la relación de frecuencia se invierte: ‘a cara o sello’ constituye la forma habitual, reflejando la realidad numismática local donde las monedas presentan cara y sello, no cara y cruz.

El diccionario de Seco *et al.* (2004), circunscrito al español peninsular, registra únicamente ‘a cara o cruz’, confirmando que esta es la variante institucionalizada en España. Por su parte, Haensch y Werner (1993) documentan la expresión en su forma colombiana como locución verbal ‘tirar a cara y sello’, validando su estatuto de variante diatópica institucionalizada en el español de Colombia. Adicionalmente, el DRAE (2001) registra ‘a cara y cruz’ (con la conjunción *y*, en lugar de la

disyunción *o*) como variante estructural, lo cual indica que la variación diatópica puede coexistir con variación de otros tipos. Este ejemplo ilustra cómo el contraste lexicográfico permite identificar no solo la existencia de variantes geográficas, sino también las jerarquías de uso (forma preferente vs. forma secundaria) que caracterizan cada variedad dialectal.

Además de la variación diatópica formal documentada anteriormente, el contraste lexicográfico reveló casos de variación diatópica que afectan el plano semántico de las expresiones. En este tipo de variación, la forma de la UFF se mantiene idéntica en distintas variedades geográficas del español, pero su significado difiere según la comunidad lingüística. Este fenómeno evidencia que la variación diatópica no se limita a la sustitución de componentes léxicos, sino que puede manifestarse, además, en divergencias interpretativas institucionalizadas en diferentes dialectos.

Un caso representativo de variación diatópica semántica se observa en la locución ‘de planta’. El contraste entre las fuentes lexicográficas consultadas revela que el DRAE (2001) y el diccionario de Seco *et al.* (2004) registran esta locución con el significado de «desde los cimientos, sin aprovechar una construcción anterior» (*hacer de planta un edificio*). Sin embargo, el *Nuevo Diccionario de Colombianismos* de Haensch y Werner (1993) documenta un significado completamente distinto, más acorde con el uso que García Márquez hace de esta expresión en sus novelas: «referido a una persona, que su presencia es fija o permanente», aplicado específicamente «al empleado que está incluido con carácter fijo en el número de los que componen el personal de una oficina o establecimiento».

Esta divergencia semántica entre el español peninsular y el colombiano se confirma en *La lengua ladina de García Márquez*, donde Oliveira Castro registra ‘de planta’ con el sentido de «presencia fija o permanente», validando que este constituye el significado institucionalizado en el español colombiano. Como se observa en la tabla 2, el microcontexto narrativo donde García Márquez emplea esta expresión: «su último machucante de planta», resulta incompatible con la acepción arquitectónica del español peninsular, pero se ajusta perfectamente al significado colombiano de «empleado fijo o permanente».

Este caso ilustra la importancia metodológica del contraste con diccionarios regionales para interpretar adecuadamente las UFF en obras literarias hispanoamericanas, dado que las fuentes peninsulares pueden registrar la misma forma con acepciones divergentes o, incluso, omitir los significados específicos de otras variedades dialectales.

En la tabla 11 y 12 se presentan estos casos con su microcontexto narrativo y las definiciones en las fuentes consultadas:

MICROCONTEXTO			
«Años antes, en una noche de malos humores, él le había propuesto a Patricio Aragonés que se jugaran la vida <i>a cara o sello</i> , si sale cara te mueres tú, si sale sello me muerdo yo, pero Patricio Aragonés le hizo ver que se iban a morir empatados porque todas las monedas tenían la cara de ambos por ambos lados [...]» (<i>El otoño del patriarca</i> , p. 40).			
DRAE (2001)	SECO <i>et al.</i>	HAENSCH	OLIVEIRA
<p>a ~ o sello. 1. loc. adv. a cara o cruz (l apostando). a ~ o cruz, o a ~ y cruz. 1. locs. advs. Dicho de tirar una moneda: Apostando uno a que, cuando caiga, quedará hacia arriba la cara, y el otro a que quedará la cruz. 2. locs. advs. Denota que, entre dos posibilidades, se confía al azar la solución de algo.</p>	<p>Aparece gramaticalmente con el verbo echar o en la construcción jugarse [algo] a cara o cruz. Adverbio. Arrojando al aire una moneda, para decidir entre dos opciones, según caiga hacia arriba la cara o la cruz.</p>	<p>Cara: tirar a cara y sello E- Someter una decisión al azar, tirando al aire una moneda y apostando uno que, al caer al suelo, quedará arriba un lado determinado [E: echar a cara y cruz]</p>	—

TABLA 11. Variación diatópica de UFF: *a cara o sello*

MICROCONTEXTO			
«Su último machucante <i>de planta</i> , un negro feliz de Camagüey a quien llamaba Jonás el Galeote, había sido un trompetista de los grandes en La Habana hasta que perdió la sonrisa completa en una catástrofe de trenes» (<i>Memoria de mis putas tristes</i> , p. 106).			
DRAE (2001)	SECO <i>et al.</i>	HAENSCH	OLIVEIRA
<p>de ~, o de nueva ~. 1. locs. advs. De nuevo, desde los cimientos, a ras del suelo o poco elevado sobre él. <i>Hacer de planta, o de nueva planta, un edificio.</i></p>	<p>de nueva planta (<i>o, más raro, de planta</i>). Locución adverbial. Desde los cimientos, sin aprovechar una construcción anterior.</p>	<p>planta. De planta. E- Se aplica al empleado que está incluido con carácter fijo en el número de los que componen el personal de una oficina o establecimiento [E: de plantilla]</p>	<p>planta f de planta fr Amér. Referido a una persona, que su presencia es fija o permanente. VAR de plantilla.</p>

TABLA 12. Variación diatópica de UFF: *de planta*

3.2.3. Variación discursiva o contextual

A diferencia de las variaciones léxica y diatópica, que afectan la estructura formal de las UFF, la variación discursiva o contextual opera en el plano pragmático-semántico sin alterar los componentes de la expresión. Este tipo de variación se manifiesta cuando una misma unidad fraseológica, manteniendo su forma fija y su significado literal estable, adquiere matices interpretativos diferenciados, en función del contexto discursivo específico en que se actualiza. Como señala Zuluaga (1997), las funciones de los fraseologismos emergen de esta interacción entre la unidad y su entorno textual, generando efectos comunicativos que trascienden el significado convencionalizado de la expresión.

En el corpus garciamarquiano se identificaron UFF que, conservando su acepción básica registrada en los diccionarios consultados, generan efectos pragmáticos distintos según las circunstancias enunciativas, las intenciones comunicativas de los personajes y la situación narrativa en que se insertan. Esta variación contextual evidencia la plasticidad semántica de las unidades fraseológicas y su capacidad para adaptarse a diferentes propósitos discursivos —argumentativos, justificativos, enfáticos, irónicos— sin requerir modificación formal alguna.

Un ejemplo de este fenómeno se observa en la locución ‘no pegar el ojo’, cuyo significado básico «no poder dormir» (DRAE 2001) permanece estable, pero que adquiere valores pragmáticos diferenciados, según el contexto narrativo en que aparece:

- (5) «Si usted lo hubiera visto mi general, *no hemos pegado el ojo* corriendo de un lado para otro con mantas y galones de agua para sofocar los pozos de fuego que se prendían en los rincones menos pensados [...]» (García Márquez 2003c: 177).
- (6) «Tampoco se le ocurrió a la comitiva pedir explicaciones, ni en ese momento ni en ninguno de los posteriores, porque el párroco no aceptó los discursos, colocó los presentes en el suelo y se limitó a saludar a hombres y mujeres con frialdad, a la carrera, pues según dijo, “*no había pegado el ojo en toda la noche*” [...]» (García Márquez 2003a: 65).

En el DRAE (2001) esta UFF aparece como: «loc. verb. coloq. No poder dormir». En ambos ejemplos tiene el mismo sentido, solo que en (5) tiene la intención de halagar al general, indicando que hicieron hasta lo imposible (no dormir) por salvarle la vida; mientras que en el ejemplo (6) es una excusa del nuevo párroco para justificar su frialdad ante el recibimiento del pueblo; además, se intensifica con el complemento «en toda la noche».

3.3. Variación semántica

La variación semántica constituye un fenómeno complejo que se distingue de los tipos anteriormente analizados por afectar el contenido significativo de las UFF, sin modificar necesariamente su forma. Este tipo de variación se manifiesta cuando los diccionarios consultados registran acepciones divergentes para una misma combinación de palabras, o cuando el uso que García Márquez hace de determinados fraseologismos revela interpretaciones semánticas que difieren parcial o totalmente de las definiciones canónicas. A diferencia de la variación diatópica semántica, donde las divergencias responden a diferencias geográficas institucionalizadas, la variación semántica, aquí documentada, incluye casos de polisemia, extensión metafórica, especialización semántica y divergencias interpretativas entre fuentes lexicográficas.

El contraste entre el DRAE (2001), el diccionario de Seco *et al.*, el *Nuevo Diccionario de Colombianismos* y *La lengua ladina de García Márquez* permitió identificar expresiones cuyas definiciones presentan desde matices interpretativos menores hasta divergencias semánticas significativas. En algunos casos, estas variaciones responden a procesos de extensión metafórica que amplían el significado literal de la expresión hacia dominios conceptuales más abstractos, como se observa en ‘en clave’. En otros casos, las definiciones entre diccionarios resultan incluso contradictorias, como sucede con ‘echar un ojo’, donde el DRAE (2001) propone «mirarlo con atención, mostrando deseo de ello»—implicando una observación detenida e interesada—, mientras que Seco *et al.* (2004) definen esta expresión como «examinar[la] someramente», indicando lo contrario: una observación superficial y rápida. El análisis del microcontexto en *El otoño del patriarca* confirma que García Márquez emplea la expresión con el segundo significado, el de observación somera.

Esta discrepancia entre fuentes lexicográficas evidencia la complejidad del sistema fraseológico y la necesidad del contraste sistemático para determinar qué acepción corresponde al uso efectivo en el corpus literario analizado. En las tablas 13-31 se presentan algunas expresiones que exhiben variación semántica, acompañadas de sus microcontextos narrativos y de las definiciones divergentes registradas en las fuentes consultadas. En la mayoría de los casos, las diferencias semánticas resultan superficiales o constituyen matices interpretativos menores; sin embargo, algunos ejemplos manifiestan divergencias notables que afectan sustancialmente la comprensión de la expresión en su contexto literario:

MICROCONTEXTO			
«Mis padres huían de los azares de la guerra y buscaban un recodo próspero y tranquilo donde <i>sentar sus reales</i> y oyeron hablar del becerro de oro y vinieron a buscarlo en lo que entonces era un pueblo en formación [...]» (<i>La Hojarasca</i> , p. 26).			
DRAE (2001)	SECO <i>et al.</i>	HAENSCH	OLIVEIRA
asentar los ~es. 1. loc. verb. Dicho de un ejército: <i>acampar</i> . 2. loc. verb. Fijarse o domiciliarse en un lugar.	sentar (o asentar) sus reales (o el real) locución verbal histórico. Acampar o establecerse un ejército en un lugar. En lugar de sentar o asentar puede parecer otro verbo equivalente.	—	real m sentar sus reales fr fig Fijar su domicilio en un lugar. VAR asentar los reales.

TABLA 13. Variación semántica: *Sentar sus reales*

MICROCONTEXTO			
«había tantos por todas partes que era imposible contarlos en los barrizales, amontonados en el sol de las terrazas, tendidos en las legumbres del mercado, muertos <i>de carne y hueso</i> mi general, quién sabe cuántos [...]» (<i>El otoño del patriarca</i> , p. 361).			
DRAE (2001)	SECO <i>et al.</i>	HAENSCH	OLIVEIRA
ser de ~ y hueso. 1. loc. verb. coloq. Ser sensible como los demás a las experiencias y vicisitudes de la vida humana.	de carne y hueso. 1. Locución adjetiva. [persona] real, no imaginada o representada. 2. Que tiene sensibilidad o un mínimo de sensibilidad.	—	—

TABLA 14. Variación semántica: *De carne y hueso*

MICROCONTEXTO			
«le habían puesto carmín en los labios y colorete en las mejillas y almizcle en los párpados y exhalaba una fragancia dulce que acabó con tu rastro escondido de animal de monte, qué vaina, la habían <i>echado a perder</i> tratando de componerla» (<i>El otoño del patriarca</i> , p. 241).			
DRAE (2001)	SECO <i>et al.</i>	HAENSCH	OLIVEIRA
~ a perder. 1. loc. verb. Deteriorar una cosa material, inutilizarla. 2. loc. verb. Malograr un negocio por no manejarlo bien. U. t. con el verbo c. prnl. 3. loc. verb. Pervertir a alguien.	echarse a perder 1. [una materia, especialmente un alimento] Locución verbal. Estropearse. 2. [alguien o un órgano de su cuerpo] locución verbal. Enfermar. Gramaticalmente en participio. [alguien] locución verbal. Perder las buenas cualidades que tenía.	—	—

TABLA 15. Variación semántica: *Echar a perder*

MICROCONTEXTO			
«pero a pesar de los testimonios febriles de los vecinos <i>el abogado del diablo</i> encontró más vestigios de timidez que de humildad entre los escombros [...]» (<i>El otoño del patriarca</i> , p. 221).			
DRAE (2001)	SECO <i>et al.</i>	HAENSCH	OLIVEIRA
<p>abogado del diablo. 1. m. Contradictor de buenas causas. 2. m. coloq. <i>promotor de la fe.</i> promotor de la fe. 1. m. Individuo de la Sagrada Congregación de Ritos, de la clase de consultores natos, que en las causas de beatificación y en las de canonización tiene el deber de suscitar dudas y oponer objeciones, sin perjuicio de votar después en pro con arreglo a su conciencia.</p>	<p>abogado del diablo. Masculino. (Religión católica) individuo de la Sagrada Congregación de Ritos encargados de oponer objeciones en las causas de beatificación o canonización. Masculino y femenino. Persona que opone dudas u objeciones en un asunto.</p>	—	—

TABLA 16. Variación semántica: *Abogado del diablo*

MICROCONTEXTO			
«pero aun entonces no se daba al descanso, sino que aparecía recién bañado en las fondas del muelle con la sotana de lienzo remendada con parches cuadrados, <i>llegaba muerto de hambre</i> , se sentaba en el largo mesón de tablas a compartir el sancocho de bocachico con los estibadores...» (<i>El otoño del patriarca</i> , p. 218).			
DRAE (2001)	SECO <i>et al.</i>	HAENSCH	OLIVEIRA
<p>morir, o morirse, de ~. 1. locs. verbs. Tener o padecer mucha penuria. 2. locs. verbs. Tener un hambre irresistible.</p>	<p>muerto de hambre. m. y f. Coloquial. Persona a la que se desprecia por su pobreza o por su insignificancia.</p>	<p>hambre: muerto de hambre. Coloq desp Que escatima exageradamente o innecesariamente en lo que gasta o da [E: agarrado; E, Col: avaro, tacaño; Col: V. hambriento].</p>	—

TABLA 17. Variación semántica: *Muerto de hambre*

MICROCONTEXTO			
«mientras ellas siguen pelando papas y gritándoles a las otras que me hagas el favor de <i>echármele un ojo</i> a la cocina mientras me desocupo aquí que se me quema el arroz, sólo a usted se le ocurre creer que esa vaina es amor mi general porque es el único que conoce, dicho sea sin el menor respeto [...]» (<i>El otoño del patriarca</i> , p. 43).			
DRAE (2001)	SECO <i>et al.</i>	HAENSCH	OLIVEIRA
echar el ~, o tanto ~, a alguien o algo. 1. locs. verbs. coloqs. Mirarlo con atención, mostrando deseo de ello.	echar un ojo. 1. Locución verbal. (coloquial) Examinar[la] someramente. 2. [a una persona o cosa] verbo. (coloquial) prestarle algún cuidado o vigilancia.	—	—

TABLA 18. Variación semántica: *Echar un ojo*

MICROCONTEXTO			
«se encerraban a comer en el cuarto para que los otros no descubrieran que estaban viviendo <i>de sobra</i> , para que no les vieran la vergüenza de los pantalones embarrados por la incontinencia senil [...]» (<i>El otoño del patriarca</i> , p. 64).			
DRAE (2001)	SECO <i>et al.</i>	HAENSCH	OLIVEIRA
de ~. 1. loc. adv. Abundantemente, con exceso o con más de lo necesario. 2. loc. adv. Por demás, sin necesidad. 3. loc. adj. Bastante, suficiente.	de sobra (también regional de sobras) Adverbio. Con exceso o más de lo estrictamente necesario. Frecuentemente con intención ponderativa.	—	—

TABLA 19. Variación semántica: *De sobra*

MICROCONTEXTO			
«percibió una fragancia de hombre, la densidad de su dominio, el fulgor de su desprecio, <i>¿quién vive?</i> , preguntó, aunque sabía quién era, José Ignacio Sáenz de la Barra en traje de etiqueta que venía a recordarle que era una noche histórica [...]» (<i>El otoño del patriarca</i> , p. 319).			
DRAE (2001)	SECO <i>et al.</i>	HAENSCH	OLIVEIRA
¿quién vive? 1. expr. U. por el soldado que está de centinela para preguntar quién es el que llega o pasa. U. t. c. s.	¿quién vive? 1. Fórmula oracional. La usa un centinela para preguntar al que se acerca 2. Fórmula oracional. Se	—	—

	usa al llegar a una casa para preguntar si hay alguien dentro.		
--	--	--	--

TABLA 20. Variación semántica: ¿Quién vive?

MICROCONTEXTO			
«[...] se había conformado para siempre con el destino raso de vivir un destino que no era el suyo, aunque no lo hizo por codicia ni convicción sino porque él le cambió la vida por el empleo vitalicio de impostor oficial con un sueldo nominal de cincuenta pesos mensuales y la ventaja de vivir como un rey sin la calamidad de serlo, <i>qué más quieres</i> » (<i>El otoño del patriarca</i> , p. 24).			
DRAE (2001)	SECO et al.	HAENSCH	OLIVEIRA
¿qué más quieres? 1. expr. U. para dar a entender que lo que alguien ha logrado es todo lo que podía desear, según su proporción y sus méritos.	¿qué más quieres? Fórmula oracional. Se usa para comentar lo excesivo o inaceptable de una pretensión.	—	—

TABLA 21. Variación semántica: ¿Qué más quieres?

MICROCONTEXTO			
«Era <i>por fin</i> la vida real, con mi corazón a salvo, y condenado a morir de buen amor en la agonía feliz de cualquier día después de mis cien años [...]» (<i>Memoria de mis putas tristes</i> , p. 109).			
DRAE (2001)	SECO et al.	HAENSCH	OLIVEIRA
por ~. 1. loc. adv. U. para expresar con cierto énfasis el término de una situación de espera.	por fin. Locución adverbial. Introduce el último elemento de una enumeración.	—	—

TABLA 22. Variación semántica: Por fin

MICROCONTEXTO			
«Con aires de sabio distraído recorrí varias veces aquel tugurio atiborrado de cantinas de mala muerte, librerías de viejo y casas de empeño, pero la dignidad de Florina de Dios <i>me cerró el paso</i> : no me atreví. Entonces decidí venderlas con la frente en alto a la joyería más antigua y acreditada» (<i>Memoria de mis putas tristes</i> , p. 99).			
DRAE (2001)	SECO et al.	HAENSCH	OLIVEIRA
cerrar el ~. 1. loc. verb. Obstaculizarlo o cortarlo.	cerrar (cortar) el paso [a alguien o a algo] Locución verbal. Quitarle la	—	—

2. loc. verb. Impedir el progreso de un negocio.	posibilidad de pasar.		
--	-----------------------	--	--

TABLA 23. Variación semántica: *Cerrar el paso*

MICROCONTEXTO			
«Algo peor me ocurrió días después, cuando una muchacha instantánea con una canasta igual a la del gato pasó como un escalofrío frente a la librería Mundo. La perseguí a codazos por entre la muchedumbre en el fragor de las doce del día. Era muy bella, de trancos largos y con una fluidez para <i>abrirse camino</i> entre el gentío que me costó trabajo alcanzarla [...]» (<i>Memoria de mis putas tristes</i> , p. 84).			
DRAE (2001)	SECO <i>et al.</i>	HAENSCH	OLIVEIRA
abrir ~. 1. loc. verb. Facilitar el tránsito de una parte a otra. U. t. con el verbo c. prnl. 2. loc. verb. Hallar, sugerir o allanar el medio de vencer una dificultad o mejorar de fortuna. U. t. con el verbo c. prnl. 3. loc. verb. Iniciar o inventar algo. abrirse ~. 1. loc. verb. <i>abrir camino</i> (l facilitar el tránsito). 2. loc. verb. <i>abrir camino</i> (l hallar el medio de vencer una dificultad).	abrirse camino [alguien] locución verbal. Llegar a una situación satisfactoria en la profesión o en la vida. [algo] obtener aceptación.	—	—

TABLA 24. Variación semántica: *Abrirse camino*

MICROCONTEXTO			
«Cuando dieron las siete en la catedral, había una estrella sola y límpida en el cielo color de rosas, un buque lanzó un adiós desconsolado, y sentí en la garganta el <i>nudo gordiano</i> de todos los amores que pudieron haber sido y no fueron [...]» (<i>Memoria de mis putas tristes</i> , p. 54).			
DRAE (2001)	SECO <i>et al.</i>	HAENSCH	OLIVEIRA
~ gordiano. 1. m. El que ataba al yugo la lanza del carro de Gordio, antiguo rey de Frigia, el cual dicen	nudo gordiano. Locución nominal m. (lit) cuestión de dificultad extrema o insoluble.	—	nudo m nudo gordiano fr fig Un nudo muy

<p>que estaba hecho con tal artificio que no se podía descubrir ninguno de los dos cabos.</p> <p>2. m. Cierta juego de sortijas.</p> <p>3. m. nudo muy enredado o imposible de desatar.</p> <p>4. m. Dificultad insoluble.</p>			<p>intrincado o imposible de desatar.</p>
---	--	--	---

TABLA 25. Variación semántica: *Nudo gordiano*

MICROCONTEXTO			
«El problema, en realidad, era que tampoco entonces encontraba un motivo decente para abandonar la noria, y me aterrorizó la idea de decirle que sí una vez más sólo por <i>ganar tiempo</i> [...]» (<i>Memoria de mis putas tristes</i> , p. 52).			
DRAE (2001)	SECO <i>et al.</i>	HAENSCH	OLIVEIRA
<p>ganar ~.</p> <p>1. loc. verb. coloq. Darse prisa, no perder momento.</p> <p>2. loc. verb. coloq. Hacer de modo que el tiempo que transcurra aproveche al intento de acelerar o retardar algún suceso o la ejecución de algo.</p>	<p>ganar tiempo.</p> <p>Locución verbal. Hacer de modo que el tiempo que transcurra aproveche el propósito de adelantar o retrasar algún suceso.</p>	—	—

TABLA 26. Variación semántica: *Ganar tiempo*

MICROCONTEXTO			
«Me indigné con lo que me pareció una mentira inútil. Bueno, prosiguió Rosa Cabarcas, aun si así fuera, la niña está arrepentida. Pobrecita, la tengo aquí enfrente. ¿Quieres que te la pase? No, <i>por Dios</i> , le dije» (<i>Memoria de mis putas tristes</i> , p. 49).			
DRAE (2001)	SECO <i>et al.</i>	HAENSCH	OLIVEIRA
<p>por Dios.</p> <p>1. expr. U. para pedir limosna, o esforzar una súplica cualquiera.</p> <p>2. loc. interj. U. como fórmula de juramento.</p>	<p>por Dios.</p> <p>Locución adverbial. Se usa para encarecer un ruego. A veces, exclamativamente, con independencia sintáctica, para manifestar protesta o reprensión. También más raro. Por Dios bendito.</p>	—	—

TABLA 27. Variación semántica: *Por Dios*

MICROCONTEXTO			
«Fue una noche de grandes sacrilegios en que veintidós de ellas prometieron amor y obediencia y les correspondí con fidelidad y sustento hasta <i>el más allá</i> de la tumba» (<i>Memoria de mis putas tristes</i> , p. 40).			
DRAE (2001)	SECO <i>et al.</i>	HAENSCH	OLIVEIRA
el más ~. 1. loc. sust. m. El mundo de ultratumba.	el más allá. Locución nominal. m. La vida de ultratumba.	—	—

TABLA 28. Variación semántica: *El más allá*

MICROCONTEXTO			
«Llegaba a las siete de la noche, todo de lino blanco, y con cualquier regalo de abalorios artesanales o chocolates suizos, y hablábamos medio <i>en clave</i> y medio en serio hasta las diez, con la custodia de la tía Argénida, que se dormía al primer parpadeo como las chaperonas de las novelas de la época» (<i>Memoria de mis putas tristes</i> , p. 39).			
DRAE (2001)	SECO <i>et al.</i>	HAENSCH	OLIVEIRA
de, o en, ~. 1. loc. adj. Se dice de la obra literaria en que los personajes y sucesos fingidos encubren otros reales. <i>Novela, comedia de clave.</i>	en clave + adj o compl especificador. Locución adverbial. En un sistema de signos cuyo valor sólo es conocido por un número restringido de personas y que estas utilizan para transmitirse mensajes secretos.	—	—

TABLA 29. Variación semántica: *En clave*

MICROCONTEXTO			
«[...] hablábamos medio en clave y medio <i>en serio</i> hasta las diez, con la custodia de la tía Argénida, que se dormía al primer parpadeo como las chaperonas de las novelas de la época [...]» (<i>Memoria de mis putas tristes</i> , p. 39).			
DRAE (2001)	SECO <i>et al.</i>	HAENSCH	OLIVEIRA
en serio. 1. loc. adv. Sin engaño, sin burla.	en serio. Locución adverbial. De manera formal y responsable. Locución adverbial. Se usa para asegurar ponderativamente lo que se dice. Intensa y concienzudamente.	—	—

TABLA 30. Variación semántica: *En serio*

MICROCONTEXTO			
«Yo estaba sentada frente a la india que hablaba con un acento mezclado de precisión y vaguedad, como si hubiera mucho de increíble leyenda en lo que recordaba, pero como si lo recordara <i>de buena fe</i> y hasta con el convencimiento de que el transcurso del tiempo había convertido la leyenda en una realidad remota, pero difícilmente olvidable» (<i>La Hojarasca</i> , p. 51).			
DRAE (2001)	SECO <i>et al.</i>	HAENSCH	OLIVEIRA
de buena ~. 1. loc. adv. Con verdad y sinceridad.	buena fe. f. buena (o mala) intención. Ingenuidad o falta de suspicacia. Frecuentemente en la construcción de buena fe.	—	—

TABLA 31. Variación semántica: *De buena fe*

El análisis de la variación semántica en las UFF del corpus garciamarquiano revela la complejidad inherente al sistema fraseológico del español, así como las dificultades que enfrenta la lexicografía al intentar capturar los diversos matices significativos que puede adquirir una misma expresión. Los diecinueve casos documentados en las tablas 13-31 muestran que la variación semántica constituye un fenómeno multifacético que abarca desde diferencias interpretativas menores hasta divergencias notables.

Resulta significativo el contraste entre las definiciones del DRAE (2001) y el diccionario de Seco *et al.* (2004) en locuciones como ‘echar un ojo’, donde las acepciones resultan prácticamente opuestas (observación atenta *vs.* observación somera); o ‘¿qué más quieres?’, donde el DRAE (2001) registra un sentido de satisfacción, mientras que en Seco *et al.* se documenta un valor de rechazo ante una pretensión excesiva. Estos casos muestran que, incluso entre diccionarios del español peninsular, pueden existir discrepancias interpretativas importantes, lo que subraya la necesidad de un análisis contextual riguroso para determinar cuál acepción corresponde al uso efectivo en el texto literario.

El contraste lexicográfico entre las cuatro fuentes consultadas resultó fundamental para identificar no solo las divergencias semánticas entre diccionarios, sino también para validar la interpretación adecuada de las expresiones en su contexto narrativo garciamarquiano. En varios casos, el microcontexto novelístico permitió resolver las ambigüedades interpretativas y confirmar cuál de las acepciones registradas corresponde al uso que hace el autor. Este hallazgo metodológico refuerza la

importancia de complementar el análisis lexicográfico con el examen detallado del entorno discursivo en que las UFF se actualizan.

La variación semántica identificada confirma que la fijación formal de las unidades fraseológicas no implica necesariamente una estabilidad semántica absoluta, sino que estas expresiones pueden experimentar procesos de polisemia, extensión metafórica y especialización de significado que generan acepciones divergentes entre diferentes comunidades lingüísticas y registros discursivos. Este fenómeno, junto con la variación léxica, la variación diatópica y la variación discursiva o contextual —previamente analizadas—, evidencia la naturaleza dinámica del sistema fraseológico y su capacidad de adaptación a diferentes contextos comunicativos y variedades dialectales del español.

4. CONCLUSIONES

Este estudio ha constatado que las UFF en las novelas de Gabriel García Márquez constituyen un fenómeno lingüístico complejo que articula de modo simultáneo dos dimensiones, en apariencia, contradictorias: la fijación y la variación. El análisis de 825 fraseologismos documentados por Zuluaga *et al.* (2019) reveló que 58 unidades (7%) presentan variación patente, cifra que, aunque porcentualmente modesta, resulta significativa al tratarse de combinaciones de palabras cuya característica definitoria es, precisamente, la estabilidad formal.

El contraste lexicográfico entre el *Diccionario de la Lengua Española* (DRAE 2001), el *Diccionario Fraseológico Documentado del Español Actual* de Seco *et al.*, el *Nuevo Diccionario de Colombianismos* de Haensch y Werner, y *La lengua ladina de García Márquez* de Oliveira Castro permitió documentar cuatro tipos principales de variación: léxica, diatópica, discursiva o contextual, y semántica. Este análisis contrastivo evidenció que muchas variantes responden a preferencias regionales institucionalizadas, confirmando la tesis de Mogorrón Huerta (2015) sobre la productividad de la fraseología diatópica en el español americano.

Por su parte, la identificación de las cuatro funciones textuales inherentes — fraseológica, de connotación o evocación, icónica y lúdico-poética—, planteadas por Zuluaga (1997), mostró que estas operan de manera sistemática en el corpus analizado, independientemente de las variaciones formales que presenten las expresiones. La función fraseológica posibilita la comunicación mediante expresiones institucionalizadas que condensan significados complejos; la función de connotación o evocación ancla el discurso en coordenadas culturales específicas del con-

texto colombiano-caribeño; la función icónica genera densificación semántica a través de imágenes mentales que trascienden el sentido literal; y la función lúdico-poética expone recursos fonostilísticos como la reiteración, la rima y el paralelismo para enriquecer la textura narrativa.

Un hallazgo relevante consiste en que la variación fraseológica no neutraliza las funciones inherentes de estas unidades; por el contrario, expresiones como ‘morirse de risa’, que presenta diversas variantes verbales (*reventarse, caerse, desternillarse, partirse, mearse, mondarse de risa*), mantienen su carga expresiva hiperbólica y su función lúdico-poética, independientemente de la forma verbal seleccionada. Esto confirma la complementariedad entre fijación y variabilidad postulada por Burger *et al.* (1982) y Corpas (2003), evidenciando que las UFF operan como estructuras bipartitas con un núcleo estable que garantiza su reconocibilidad y elementos variables que permiten la adaptación dialectal y estilística.

La metodología adoptada —combinando análisis funcional y contraste lexicográfico— se reveló productiva para el estudio de corpus literarios, pues permitió documentar no solo las formas canónicas registradas en diccionarios generales, sino también las variantes diatópicas y las preferencias expresivas del autor. La consulta del *Nuevo Diccionario de Colombianismos* y de *La lengua ladina de García Márquez* resultó indispensable para identificar expresiones como ‘arrear la madre’ o ‘tender la mesa’, que constituyen variantes específicas del español colombiano ausentes en los repertorios peninsulares.

En síntesis, el análisis fraseológico de la obra de García Márquez revela que las UFF funcionan como depositarias de la memoria cultural y como instrumentos de creación literaria que permiten al autor explotar simultáneamente la estabilidad formal que garantiza el reconocimiento y la variación que posibilita la marcación dialectal y la innovación estilística. El contraste lexicográfico sistemático se consolida como una herramienta metodológica fundamental para documentar la riqueza del sistema fraseológico hispánico y para comprender cómo los autores literarios movilizan estos recursos en la construcción de universos narrativos culturalmente situados.

Finalmente, corroboramos que la obra garciamarquiana, con su destacada utilización de fraseologismos, tanto en sus formas canónicas como en sus variantes regionales, constituye un corpus privilegiado para el estudio de las funciones textuales y la variación fraseológica en el español contemporáneo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BURGER, Harald, Annelies BUHOFER y Ambros SIALM (1982): *Handbuch der Phraseologie*, Berlín-Nueva York, Walter de Gruyter.
- CARNEADO, Zoila y Antonia TRISTÁ (1985): *Estudios de fraseología*, La Habana, Academia de Ciencias de Cuba.
- CIRO, Lirian (2021): «El texto literario como corpus lingüístico: fraseología en novelas de García Márquez», *Cuadernos de Lingüística Hispánica*, 37, pp. 1-25. <https://doi.org/10.19053/0121053X.n37.2021.11282>.
- CORPAS PASTOR, Gloria (1996): *Manual de fraseología española*, Madrid, Gredos.
- CORPAS PASTOR, Gloria (2003): *Diez años de investigación en fraseología: análisis sintáctico-semánticos, contrastivos y traductológicos*, Madrid, Iberoamericana.
- DE OLIVEIRA CASTRO, Margret S. (2007): *La lengua ladina de García Márquez*, Bogotá, Panamericana Editorial.
- DÍAZ, Viviana, Francisco ZULUAGA y Lirian CIRO (2009): «Funciones de los fraseologismos en la novelística de García Márquez: el caso de la desautomatización», *Revista Virtual Universidad Católica Del Norte*, 1, 26. <https://revistavirtual.ucn.edu.co/index.php/RevistaUCN/article/view/112>.
- GARCÍA MÁRQUEZ, Gabriel (1993): *El coronel no tiene quien le escriba*, Madrid, Espasa Calpe.
- GARCÍA MÁRQUEZ, Gabriel (2003a): *La hojarasca*, Bogotá, Norma.
- GARCÍA MÁRQUEZ, Gabriel (2003b): *Crónica de una muerte anunciada*, Bogotá, Norma.
- GARCÍA MÁRQUEZ, Gabriel (2003c): *El otoño del patriarca*, Bogotá, Norma.
- GARCÍA MÁRQUEZ, Gabriel (2004): *Memoria de mis putas tristes*, Bogotá, Mondadori.
- GARCÍA MÁRQUEZ, Gabriel (2007): *Cien años de soledad*, Edición Conmemorativa, Madrid-Bogotá, Real Academia Española, Asociación de Academias de la Lengua Española.
- GARCÍA-PAGE, Mario (2008): *Introducción a la fraseología española*, España, Anthopos.
- GARCÍA-PAGE, Mario (1993): «La función lúdica en la lengua de los refranes», *Paremia*, 2, pp. 51-58.
- HAENSCH, Günter y Reinhold WERNER (1993): *Nuevo Diccionario de Colombianismos*, Santafé de Bogotá, Instituto Caro y Cuervo.
- MOGORRÓN HUERTA, Pedro (2015): «La parasinonimia y la geosinonimia en las expresiones fijas», *SKOPOS Revista Internacional de Traducción e Interpretación*, 6, pp. 119-133. <https://doi.org/10.21071/skopus.v6i.5657>
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2001): *Diccionario de la lengua española* (22.^a ed.), Madrid, Espasa.
- SECO, Manuel, Olimpia ANDRÉS y Gabino RAMOS (2004): *Diccionario fraseológico documentado del español actual: locuciones y modismos españoles*, Barcelona, Editorial Aguilar.

- SPAHIĆ, Edina (2020): «Los procedimientos de traducción de los fraseologismos y sus funciones dentro de un texto literario», *Studia Romanica et Anglicana Zagrabienica*, 65, pp. 377-384. DOI: <https://doi.org/10.17234/SRAZ.65.46>.
- ZULUAGA, Alberto (1980): *Introducción al estudio de las expresiones fijas*, Frankfurt am Main, Peter Lang.
- ZULUAGA, Alberto (1992): «Spanische Phraseologie», en Günter Holtus, Michael Metzeltin y Christian Schmitt, eds. *Lexikon der Romanistischen Linguistik*, Tübingen, Niemeyer, 6, 1, pp. 125-131.
- ZULUAGA, Alberto (1997): «Sobre las funciones de los fraseologismos en textos literarios», *Paremia*, 6, pp. 631-640.
- ZULUAGA, Francisco, Viviana DÍAZ y Lirian CIRO (2019): *Dichos, refranes y locuciones en las novelas de Gabriel García Márquez*, Santafé de Bogotá, Instituto Caro y Cuervo.